



VI ENCUENTRO ANUAL DE FUNDACIONES COMUNITARIAS

ALMERÍA, 1 Y 2 DE JULIO DE 2026

“Maybe they cannot change the world or move mountains, but community foundations absolutely gather communities, channel the potentials and guide them towards (a positive) social change.”

Jana Šarić – Trag Foundation

CONTENIDO

1. Un breve resumen de lo que pasó	4
2. Mensajes clave y aprendizajes compartidos	6
3. Entidades participantes	11
4. Contenidos	12
Miércoles 1 de julio	12
Mañana: Territorios con Futuro	12
Tarde: sostenibilidad y filantropía comunitaria	17
Jueves 2 de julio	21
Avances del movimiento de Fundaciones Comunitarias	21
Inspiración internacional: redes, legitimidad territorial y cooperación	22
Taller: mapear el tejido productivo del territorio	25
Compartiendo aprendizajes	27
Fundaciones comunitarias en primera línea: la respuesta local en el contexto europeo	30
Creando comunidad, fortaleciendo la democracia: los inicios de una FC	31
Conclusiones	34
5. Repercusión en medios	36
6. Agradecimiento especial	38
7. personas y entidades participantes	39

1. UN BREVE RESUMEN DE LO QUE PASÓ

Durante los días 1 y 2 de julio de 2026 se celebró en Almería el VI Encuentro de Fundaciones Comunitarias, dentro del Programa de Apoyo a la Creación de Fundaciones Comunitarias de la Asociación Española de Fundaciones.

Más que una cita anual, esta edición permitió tomar el pulso a un movimiento que avanza en España y que está consolidando nuevas formas de fortalecer los territorios desde la confianza, la colaboración y la movilización de recursos locales. La cita reunió a fundaciones comunitarias constituidas, grupos promotores, fundaciones donantes, universidad, organizaciones internacionales vinculadas a la filantropía comunitaria y otras personas y entidades expertas. El Encuentro combinó aprendizaje entre organizaciones, visibilidad del crecimiento del movimiento de fundaciones comunitarias en España y conexión con actores nacionales e internacionales interesados en la transformación territorial.

Para quienes no participaron directamente, este informe ofrece una lectura de lo ocurrido y de los mensajes clave que ayudan a comprender el avance del sector. La experiencia puede resumirse a partir de una idea compartida por Julio Huerta Balastegui en el cierre, y que se expone en el texto que puede leerse a partir de aquí en este apartado de resumen:

Todo empezó con un viaje, cada persona con el suyo. Giacomo, que venía de Messina, pasó seis horas en un aeropuerto para hacer transbordo. Alguien que venía de Cantabria pasó antes por Lleida para llegar a Almería. Quienes viajaban en el autobús de València y Alacant estuvieron una hora en medio de la autopista porque el autobús se quedó sin gasolina. Oreneta del Vallès, que venía de Sevilla, tardó nueve horas en atravesar Andalucía. En definitiva, querida Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta: Almería no pilla de paso, pero ha valido la pena por cómo nos habéis acogido. Os lo agradecemos.

Ese esfuerzo compartido para llegar hasta Almería anticipaba bien el sentido de estos dos días: reunir trayectorias, territorios y experiencias distintas para ponerlas al servicio de un aprendizaje común.

A partir de ahí, el trabajo conjunto permitió compartir conocimiento para alimentar la inteligencia colectiva. Esa inteligencia colectiva es uno de los principales activos del movimiento: permite que cada fundación aproveche aprendizajes previos, adapte herramientas a su realidad y contribuya a una base común de conocimiento para el conjunto del sector.

La mañana del día 1 estuvo dedicada a Territorios con Futuro, una sesión orientada a pensar cómo las fundaciones comunitarias pueden contribuir a transformar sus territorios. Rafa Cobo planteó la necesidad de distinguir entre los horizontes posibles y los horizontes deseados —o, en palabras de Habermas, los inéditos viables—. A partir de esa mirada, se abordaron buenas prácticas y sostenibilidad, inversión de impacto y financiación de proyectos sociales, convivencia, racismo e integración, regeneración urbana y arquitectura comunitaria.

Las experiencias compartidas permitieron reconocer distintos modelos de referencia. La Fundació Tot Raval mostró cómo construir convivencia en un barrio diverso como el Raval de Barcelona. TuTecho aportó aprendizajes sobre gestión de vivienda social. Daniel Millor recordó que las transformaciones sociales y de infraestructuras avanzan “a ritmos de la confianza”. Giacomo Pinaffo mostró cómo una fundación comunitaria puede generar recursos propios y recordó, evocando un lema de La Bola de Cristal de los años 80, que “solos no podemos, pero con amigos sí”. La jornada incorporó también el trabajo sobre mapeos de activos y sueños, la mirada de Xavi Mauri sobre regeneración comunitaria y, por la tarde, la experiencia práctica de un círculo de donantes con Adriana Losón.

Blanca Fernández sintetizó bien el espíritu de la jornada con un mensaje claro: hay que seguir tejiendo complicidades; cuando todo el mundo suma, hay esperanza.

El día 2 permitió conectar el movimiento español con una conversación internacional más amplia. Se compartieron experiencias y aprendizajes de fundaciones comunitarias en Argentina, Francia y Portugal y Ucrania

La dimensión internacional permitió situar el avance de las fundaciones comunitarias en España dentro de una conversación más amplia sobre democracia, cohesión social, resiliencia comunitaria y nuevas formas de filantropía local.

Isabelle Le Galo situó el trabajo de las fundaciones comunitarias en un contexto de incertidumbre, desafíos democráticos, desigualdad, cambio climático e injusticia, pero también de oportunidades: recuperar la comunidad para reforzar los territorios y reconstruir la confianza.

Recuperar la palabra, el diálogo, la escucha y el reconocimiento del otro —en lo que es y en lo que hace— resulta esencial. Los territorios están llenos de oportunidades: ya existen organizaciones, personas e instituciones haciendo cosas valiosas. El papel de las fundaciones comunitarias es conectarlas, confiar en lo que ya existe y fortalecer las comunidades locales para afrontar los retos de futuro.

Las fundaciones comunitarias tejen redes. Algunas claves atraviesan este trabajo: ciudadanía, territorio y democracia. No se está creando solo una organización, sino una comunidad global basada en resiliencia comunitaria, cohesión social, tejido relacional y confianza.

Kateryna Syvyryn, representando a las FCs de Ucrania, dejó una idea especialmente potente: “Trabajar la confianza de la comunidad es la forma más eficaz de prepararse para una catástrofe”.

Con Irene y Celia, de Atelier ITD, se trabajó sobre cómo reforzar la relación con las empresas como parte de la comunidad: abrir canales de escucha, prestar servicio a donantes, actuar como orquestadoras del sistema y avanzar hacia un giro copernicano en el que no se trate solo de pedir, sino de escuchar, generar complicidades y construir relaciones de mayor valor.

La jornada dedicó también un espacio a compartir metodologías y actividades ya probadas por distintas fundaciones comunitarias en sus territorios, con el objetivo de que pudieran adaptarse y replicarse en otros contextos. Este intercambio confirma que la comunidad de fundaciones comunitarias sigue convirtiendo sus aprendizajes, herramientas y formas de trabajo en recursos compartidos. El reto ahora es escalar lo que ya funciona para generar más impacto.

También se dio la bienvenida a las nuevas fundaciones comunitarias: La Plana, Renacere y Filanda, que compartieron aprendizajes de sus procesos de constitución. Carlos Mataix cerró con una idea que resume bien el momento del movimiento: “Estamos creando algo grande desde algo pequeño, desde lo local”.

La incorporación de nuevas fundaciones y grupos promotores muestra que el modelo avanza como un movimiento territorial en crecimiento, con organizaciones en distintas fases de desarrollo y una visión compartida sobre el papel de la filantropía comunitaria.

Para cerrar, y como decía José María Mendiluce, sí: es posible lo que soñamos, y la esperanza es más contagiosa que el pesimismo.

Cuando la comunidad se organiza, el cambio es inevitable.

En conjunto, lo vivido en Almería refuerza una idea central: las fundaciones comunitarias pueden actuar como infraestructuras de territorio, capaces de escuchar, conectar actores, movilizar recursos y sostener procesos de largo plazo. Esta lectura ayuda a explicar por qué su avance resulta relevante no solo para quienes participaron en estas jornadas, sino también para financiadores, administraciones, empresas, universidades y redes internacionales interesadas en fortalecer comunidades.

2. MENSAJES CLAVE Y APRENDIZAJES COMPARTIDOS

Los dos días de trabajo dejaron aprendizajes relevantes para las fundaciones comunitarias participantes y, al mismo tiempo, mensajes estratégicos para financiadores, administraciones públicas, empresas, universidades, fundaciones colaboradoras y redes nacionales e internacionales interesadas en fortalecer los territorios.

Esta sección recoge las ideas que aparecieron de manera recurrente en las sesiones, los talleres y las conversaciones informales, junto con las reflexiones compartidas por las personas participantes en el cuestionario de valoración posterior. En dicho cuestionario, además de valorar la experiencia, se les pidió identificar aprendizajes, ideas inspiradoras y posibles aplicaciones en sus propios territorios.

La valoración general fue muy positiva: las 22 personas que respondieron al cuestionario indicaron estar satisfechas con la experiencia. Esa valoración confirma que las jornadas funcionaron como un espacio útil de aprendizaje, inspiración, conexión y refuerzo del sentido de pertenencia al movimiento de fundaciones comunitarias. A partir de esa base, las respuestas abiertas permiten identificar los aprendizajes que tuvieron mayor presencia y resonancia durante y después de estos dos días.

Para quienes no participaron, estos aprendizajes ofrecen un resumen del valor actual de las fundaciones comunitarias. Su papel va mucho más allá de apoyar proyectos locales: generan confianza, conectan actores diversos, movilizan recursos del territorio y sostienen procesos de largo plazo. **En un contexto marcado por la incertidumbre, la desigualdad territorial, la polarización, la transición ecológica y la pérdida de vínculos comunitarios, las fundaciones comunitarias pueden actuar como infraestructuras cívicas capaces de fortalecer la cohesión social, la resiliencia comunitaria y la democracia desde la proximidad.**

1. Las comunidades tienen capacidad para transformar sus territorios

Todos los territorios contienen muchos más recursos, conocimientos y capacidades de los que a menudo son capaces de reconocer. **La transformación territorial no parte únicamente de identificar necesidades, sino también de hacer visibles los activos existentes y conectarlos alrededor de retos compartidos.**

Los problemas complejos no pueden abordarse desde un único sector. Vivienda, empleo, convivencia, financiación, sostenibilidad, educación o cultura forman parte de sistemas interdependientes. Las fundaciones comunitarias pueden desempeñar un papel especialmente relevante en este contexto porque son capaces de crear puentes entre personas, organizaciones, empresas e instituciones y sostener una visión de conjunto.

Conocer intervenciones concretas desarrolladas en otros territorios permite ampliar las expectativas sobre lo que una fundación comunitaria puede llegar a hacer. Estas experiencias ayudan a pasar del apoyo a iniciativas puntuales a un papel más ambicioso de articulación, transformación y generación de impacto a largo plazo.

No se trata de copiar modelos de forma literal, sino de reconocer demostraciones de posibilidad. Cada territorio necesita encontrar su propia respuesta, pero conocer hasta dónde han llegado otras comunidades amplía el horizonte de lo imaginable

2. Escuchar, conectar y mapear son formas de liderazgo

La escucha y el conocimiento profundo del territorio son condiciones básicas para cualquier proceso de transformación comunitaria. **Mapear no significa únicamente elaborar una base de datos de organizaciones, empresas o personas. Significa identificar talento, capital cívico, recursos, relaciones y oportunidades que muchas veces permanecen invisibles.**

Un mapa útil debe ser vivo, compartido y orientado a la acción. Necesita actualizarse a partir de reuniones, eventos, noticias, redes sociales y conversaciones con la comunidad. Cada dato debería ayudar a comprender mejor el ecosistema y, siempre que sea posible, conducir a un siguiente paso: qué relación existe con un actor, qué interés compartido se ha detectado y qué acción concreta puede hacer avanzar el vínculo.

Esta forma de trabajar exige una actitud permanente de escucha y observación del territorio. No se trata solo de registrar información, sino de convertirla en conocimiento útil para identificar qué personas, entidades y empresas pueden contribuir a los procesos de transformación y cómo activar esas capacidades de manera respetuosa y estratégica.

También obliga a repensar el liderazgo. Liderar no consiste necesariamente en ejecutar todas las respuestas ni en ocupar el centro de los procesos. Puede significar identificar capacidades, convocar a actores diversos, crear condiciones para la colaboración y saber ceder protagonismo y poder. En muchos casos, la función diferencial de una fundación comunitaria consiste precisamente en conseguir que quienes no trabajan habitualmente juntos puedan sentarse en una misma mesa y construir una respuesta compartida.

3. La confianza es el principal recurso comunitario

La confianza es una condición de posibilidad para el trabajo comunitario. Atraviesa la relación con asociaciones, empresas, administraciones, ciudadanía, comunidades migradas, jóvenes, donantes y financiadores, y determina la capacidad de una fundación comunitaria para actuar con legitimidad en su territorio.

No se produce de forma automática ni puede acelerarse artificialmente. Requiere tiempo, presencia, conversaciones, seguimiento y coherencia. Las experiencias internacionales mostraron que la legitimidad territorial se construye mediante relaciones sostenidas y una forma reconocible de estar en la comunidad.

Trabajar en una fundación comunitaria exige capacidad de diálogo libre de juicios y voluntad de construir consensos entre actores diversos. Precisamente esa capacidad permite impulsar procesos de larga duración que ninguna organización podría sostener por sí sola.

La confianza es, por tanto, mucho más que un valor intangible. Es un recurso estratégico que permite compartir información, asumir riesgos, movilizar recursos y actuar colectivamente. Las fundaciones comunitarias pueden contribuir a crear una cultura de la filantropía, la convivencia y la colaboración cuando son capaces de sostener estas relaciones a lo largo del tiempo.

4. Las fundaciones comunitarias son infraestructuras de territorio

Más allá de captar fondos o financiar proyectos, **el valor diferencial de las fundaciones comunitarias reside en escuchar, conectar, generar confianza, movilizar recursos y sostener procesos a largo plazo.** Su función es articular lo que ya existe, identificar vacíos y convertir necesidades y capacidades dispersas en estrategias compartidas.

Su arraigo, conocimiento y relaciones las sitúan también en una posición relevante para responder ante las crisis, fortalecer la participación y proteger la capacidad de las comunidades para decidir sobre su propio futuro.

Esta mirada conduce a una reflexión importante sobre la financiación. Sin estructura no hay escucha, seguimiento, evaluación, alianzas ni capacidad de sostener procesos. Financiar equipos, sistemas de relación, comunicación, conocimiento y aprendizaje también es financiar impacto.

Algunas de las valoraciones destacaron precisamente la importancia de que instituciones y donantes comprendan esta realidad. Apoyar únicamente proyectos concretos puede dificultar la consolidación de las capacidades que permiten a una fundación comunitaria ejercer su función en el territorio. El reto es avanzar hacia una financiación que reconozca el valor de esta infraestructura comunitaria.

5. La filantropía también construye comunidad

El Círculo de Donantes mostró **que donar puede ser mucho más que una transacción económica. Puede convertirse en una experiencia participativa en la que un grupo conversa sobre sus valores, conoce distintas iniciativas y decide colectivamente el destino de unos recursos.**

Varias personas participantes destacaron el potencial de esta metodología para fortalecer la confianza y el sentido de pertenencia. La experiencia también amplió la idea de quién puede reconocerse como persona filántropa: la filantropía deja de estar vinculada exclusivamente a grandes patrimonios y puede convertirse en una práctica comunitaria más diversa y accesible.

6. La sostenibilidad exige diversificar recursos y pensar a lo grande

La experiencia de la Fondazione MeSSInA fue una de las más citadas como fuente de inspiración. Las valoraciones destacaron especialmente su creatividad, adaptabilidad y capacidad para reconocer oportunidades y crear posibilidades.

Su modelo ayudó a imaginar qué puede ocurrir cuando una fundación conoce profundamente su territorio, conecta actores diversos y construye un ecosistema capaz de combinar desarrollo económico, bienestar social, cultura y sostenibilidad.

Uno de los aprendizajes más relevantes fue la necesidad de avanzar en la generación de recursos propios. La combinación de financiación pública y privada, inversión social, microcrédito, gestión de activos y actividad económica con impacto social abrió nuevas preguntas sobre la sostenibilidad y la autonomía de las fundaciones comunitarias.

La independencia no se planteó como aislamiento, sino como una mayor capacidad para sostener la misión y tomar decisiones estratégicas a largo plazo.

Las sesiones sobre inversión de impacto, financiación y relación con el tejido productivo reforzaron esta reflexión. Para las fundaciones más recientes, la sostenibilidad financiera apareció como una condición imprescindible para poder desarrollar cualquier estrategia. Entre las tareas concretas que las personas participantes se llevaron a sus territorios aparecen mapear agentes empresariales, fortalecer relaciones, diversificar fuentes de financiación y explorar fórmulas que vayan más allá del apoyo puntual.

Al mismo tiempo, se pidieron más ejemplos y estrategias de pequeña escala para conseguir donaciones y donantes en comunidades pequeñas o para proyectos más modestos. Pensar a lo grande no significa olvidar que muchas fundaciones necesitan también soluciones realistas y accesibles para sus primeras etapas.

7. Responder a la urgencia sin perder el horizonte de futuro

Las comunidades necesitan responder a las crisis, pero también construir condiciones para no vivir permanentemente en ellas. De ahí la necesidad de combinar tres horizontes: sostener lo que ya funciona y responder a las urgencias; innovar movilizando capacidades y recursos locales; y construir desde el presente las condiciones de un futuro sostenible.

Los tres horizontes pueden convivir, pero la transformación exige no quedar atrapados permanentemente en el primero.

La intervención sobre el trabajo de las fundaciones comunitarias en Ucrania desde el inicio de la guerra fue uno de los momentos que mayor impacto emocional generó. Varias personas destacaron la capacidad de las fundaciones comunitarias para responder ante la guerra, el desplazamiento y la emergencia, movilizando a la comunidad y sosteniendo vínculos en situaciones extremas.

La frase **«Hope is not simply an emotion»** quedó especialmente presente en las valoraciones. La esperanza apareció no como una actitud pasiva, sino como una capacidad colectiva para organizarse y actuar.

Algunas respuestas conectaron directamente esta experiencia con los aprendizajes vividos tras la DANA y con la constatación de que las comunidades organizadas pueden responder con rapidez y fortaleza ante la adversidad.

Los procesos territoriales, además, no son lineales. Una de las ideas que dejó la experiencia de MeSSInA fue la necesidad de aceptar el caos sin perder la orientación. La flexibilidad es necesaria, pero debe convivir con una visión de cambio y una lectura constante del contexto.

8. Aprender juntas fortalece al movimiento

CRM, plataformas de mapeo, herramientas de captación, metodologías de impacto o experiencias de trabajo con jóvenes pueden convertirse en recursos compartidos que reduzcan la duplicación de esfuerzos. **La cooperación gana profundidad cuando avanza desde compartir experiencias hacia compartir capacidades, datos, herramientas y relaciones.**

Las valoraciones muestran, además, que el aprendizaje circuló en las dos direcciones. Las fundaciones con más trayectoria ayudaron a ampliar la visión de largo plazo y a mostrar hasta dónde puede evolucionar una organización. Las experiencias de La Plana, Renacere y Filanda fueron valiosas porque hicieron visibles los retos de los primeros años: construir legitimidad, generar confianza, explicar qué es una fundación comunitaria y abrir canales de participación.

Para los grupos promotores, escuchar trayectorias diferentes reforzó una idea esencial: no existe un modelo único. La dirección de cada fundación debe venir determinada por la escucha del tejido social y por las necesidades y activos de su propio territorio.

El movimiento gana fuerza cuando cada organización no necesita empezar desde cero, pero también cuando evita convertir las experiencias de otras fundaciones en recetas cerradas.

9. Un movimiento local con dimensión internacional

La dimensión internacional refuerza la percepción de formar parte de un movimiento más amplio. Las experiencias de Portugal, Francia, Italia, Argentina y Ucrania ampliaron la mirada y abrieron posibilidades de aprendizaje y colaboración entre territorios.

Las experiencias internacionales mostraron que, pese a las diferencias entre contextos, aparecen preguntas comunes: cómo construir legitimidad, diversificar recursos, relacionarse con empresas y administraciones, sostener la participación y convertir el conocimiento del territorio en capacidad de transformación.

Algunas personas señalaron expresamente el marco europeo como un espacio para desarrollar proyectos conjuntos, no solo para intercambiar conocimiento. También se valoró el reconocimiento institucional del papel de las fundaciones comunitarias en la cohesión social y la democracia.

Las redes internacionales pueden acelerar el aprendizaje, compartir herramientas y abrir nuevas oportunidades. Sin embargo, una de las conclusiones más claras fue que la legitimidad no se importa. **Cada fundación necesita construir su propia forma de estar en el territorio mediante presencia, escucha y relaciones sostenidas.**

10. El encuentro también construye comunidad

Muchas de las valoraciones no se limitaron a los contenidos formales. Las conversaciones informales, los reencuentros y la convivencia fueron descritos como espacios de aprendizaje, creación de alianzas y apoyo emocional.

Varias respuestas describieron la red como una comunidad cada vez más cercana, incluso como una «familia», y destacaron el valor de reencontrarse, compartir dudas reales sobre proyectos, financiación o relación con empresas y comprobar que los retos de cada territorio pueden abordarse con el apoyo y el aprendizaje de otras fundaciones.

Muchas personas señalaron que regresaban a sus territorios con nuevas ideas, nuevas conexiones y energía renovada.

Este componente relacional no es accesorio. El sentimiento de pertenecer a una red creciente refuerza la identidad del movimiento y ayuda a sostener a quienes trabajan en procesos complejos y de largo plazo. Estos espacios no solo permiten compartir conocimiento: también contribuyen a construir la comunidad que hace posible que ese conocimiento siga circulando.



3. ENTIDADES PARTICIPANTES

ENTIDADES



4. CONTENIDOS

A continuación, se resume lo ocurrido en el VI Encuentro de Fundaciones Comunitarias por orden cronológico, sesión por sesión.

Las presentaciones utilizadas durante el Encuentro pueden [descargarse a través de este enlace](#).

MIÉRCOLES 1 DE JULIO

La primera jornada comenzó con la segunda edición de **Territorios con Futuro**, promovida por la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta, Impact Hub, SpainNAB y la Asociación Española de Fundaciones, con la colaboración de Cajamar. La sesión dio continuidad al trabajo iniciado en diciembre de 2025 y profundizó en los principales retos del territorio. Por la tarde, el grupo de fundaciones comunitarias se trasladó al Hotel Nuevo Torreluz para conocer la experiencia de la Fondazione MeSSInA y participar en un círculo de donante

MAÑANA: TERRITORIOS CON FUTURO

La mañana se orientó a conocer iniciativas capaces de inspirar procesos de transformación territorial y reforzar el cambio ya iniciado. El punto de partida fue el diagnóstico de la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta (ALTA) sobre los asentamientos en Níjar y la necesidad de conectar respuestas de distintos sectores.

UNA PLATAFORMA PARA LA TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL

Tras la bienvenida institucional, en la que participaron María López, consejera del Banco de Crédito Cooperativo (Cajamar); Pilar García Ceballos-Zúñiga, presidenta de la Asociación Española de Fundaciones; Andrés García Lorca, presidente de la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta (ALTA); Rafael Cobo, regenerative lead de Impact Hub Madrid, y María Uceda, directora de la fundación, dio comienzo el II Encuentro Territorios con Futuro, una jornada concebida como un espacio de reflexión y acción colectiva para abordar algunos de los principales retos sociales de la provincia de Almería.

Organizada por la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta, con la colaboración de Impact Hub, SpainNAB, la Asociación Española de Fundaciones (AEF) y Cajamar, la jornada reunió a más de un centenar de representantes de fundaciones, organizaciones sociales, empresas, administraciones y otros agentes comprometidos con la construcción de soluciones compartidas. La jornada dio continuidad al trabajo iniciado por ALTA durante 2025 a partir del informe para la erradicación de asentamientos, elaborado siguiendo la metodología de la Teoría del Cambio. Aquel proceso no se limitó a diagnosticar una realidad compleja, sino que sirvió para activar nuevas iniciativas orientadas a la transformación del territorio, como el impulso de un sello de reconocimiento de buenas prácticas empresariales, sociales y de impacto positivo en la comunidad —desarrollado junto a Agrocolor y Cajamar— o la creación de un Seminario Permanente sobre Migraciones, Diversidad y Convivencia Intercultural, en colaboración con el Centro de Estudios de las Migraciones y Relaciones Interculturales de la Universidad de Almería.

Desde el inicio quedó patente una idea que atravesó toda la jornada: los desafíos territoriales no pueden afrontarse desde una única organización ni desde un único sector. Como señaló Pilar García Ceballos-Zúñiga, presidenta de la AEF, «Cuando una comunidad se implica, es posible abordar retos que parecían inabordables», recordando además que «hablar de territorios con futuro es hablar de comunidades capaces de imaginarlo, construirlo y sostenerlo juntas». Esta visión conectó plenamente con el papel de las fundaciones comunitarias como organizaciones capaces de escuchar, generar confianza, conectar actores diversos y sostener procesos de transformación a largo plazo.

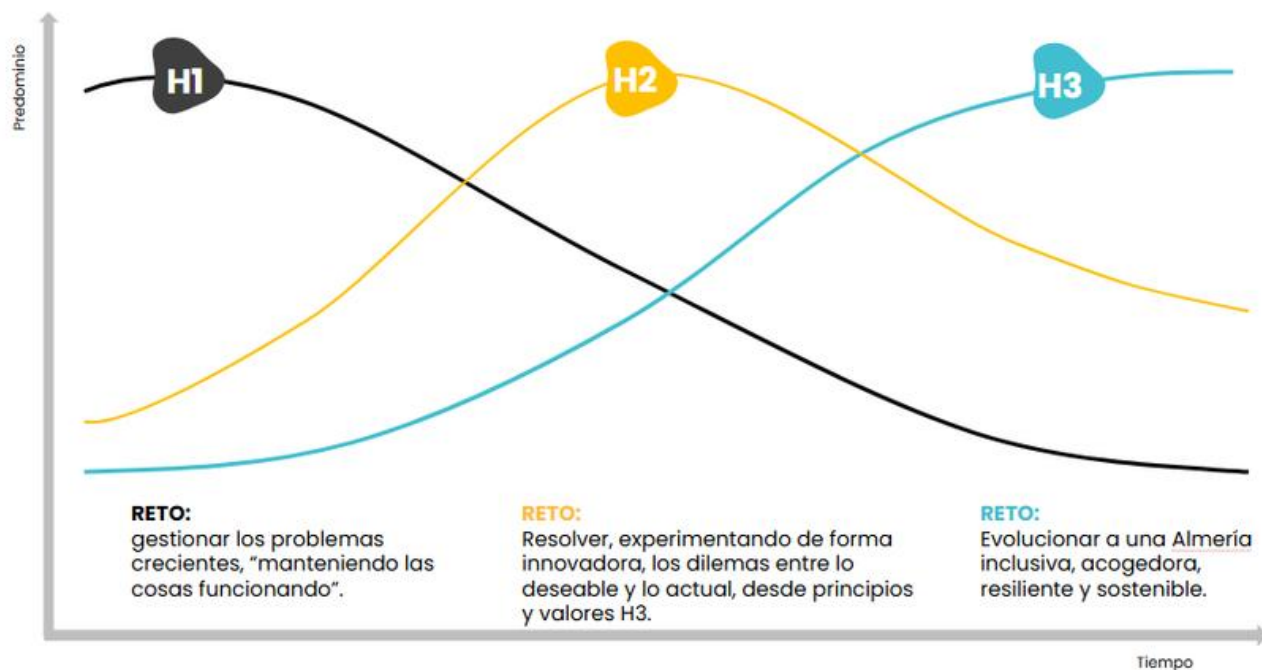


En este contexto, la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta presentó su Plataforma de Transformación Territorial y su Nodo de Acogida e Inserción, dos iniciativas concebidas para fortalecer la capacidad del territorio para identificar retos, movilizar recursos y generar respuestas compartidas. La presentación situó a la fundación comunitaria como una auténtica infraestructura relacional del territorio, capaz de articular la

colaboración entre administraciones, empresas, universidad, organizaciones sociales y ciudadanía para afrontar retos complejos que ninguna entidad podría resolver de manera aislada.

De esta reflexión surgió una de las ideas más relevantes sobre el liderazgo comunitario: **liderar no significa apropiarse de los procesos, sino convocar, abrir espacios de diálogo, sostener la diversidad y facilitar que otros actores puedan asumir protagonismo. Ante desafíos sistémicos, el papel de una fundación comunitaria consiste precisamente en crear las condiciones para que personas e instituciones diversas puedan construir conjuntamente respuestas duraderas y compartidas.**

Por su parte, Rafael Cobo, abordó los tres horizontes vinculados al trabajo de Territorios con Futuro promovido por la Fundación Almería Tierra Abierta a través de los ejes de predominio y de tiempo. De ello, destacó: que no se trata de un problema de recursos sino de coordinación, confianza y alineación estratégica; la necesidad de estructuras estables de gobernanza y trabajo en red; la necesidad de incidencia regulatoria y certificaciones creíbles; la oportunidad existente de movilizar financiación de impacto y, finalmente, que bienestar, acogida y convivencia e presentan como ejes prioritarios.



BUENAS PRÁCTICAS Y SOSTENIBILIDAD SOCIAL

La primera mesa reunió experiencias vinculadas al desarrollo comunitario, los cuidados y la sostenibilidad social. Participaron Esther Paulo Fuertes, directora de la Fundación Comunitaria Novessendes; Mario Sánchez de Gracia, gerente de la residencia Tariquejo SCA; y Ana M.^a Robles Sánchez, directora de Certificación de Sistemas de Gestión y Sostenibilidad de Agrocolor.

La experiencia de Novessendes puso sobre la mesa que «los síntomas son diferentes, pero la enfermedad es la misma»: detrás de problemas aparentemente distintos aparecen dinámicas estructurales compartidas. De ahí la importancia de la inteligencia comunitaria y de generar respuestas desde el propio territorio.

La residencia Tariquejo aportó una experiencia de integración residencial y comunitaria, mientras que Agrocolor introdujo la mirada de la certificación y de la sostenibilidad aplicada al tejido productivo. La diversidad de perfiles reforzó uno de los mensajes centrales de la jornada: la transformación territorial requiere cruzar conocimientos y superar las fronteras habituales entre lo social, lo económico y lo empresarial.



INVERSIÓN DE IMPACTO Y FINANCIACIÓN DE PROYECTOS SOCIALES

La sesión permitió concretar qué elementos se valoran al analizar proyectos desde la financiación de impacto: solvencia financiera, técnica y ética; calidad de la gobernanza y la transparencia; sostenibilidad y capacidad de escala; y fortaleza del equipo y del liderazgo. Este marco amplía la mirada más allá de la viabilidad económica e incorpora la coherencia entre misión, práctica, resultados y responsabilidad con la comunidad.



Para el tercer sector, uno de los retos señalados es aprender a traducir mejor sus propuestas a este lenguaje sin vaciar su sentido transformador. La medición, la teoría del cambio y la claridad financiera pueden abrir nuevas vías de financiación, siempre que sigan subordinadas a los derechos, la dignidad y el impacto social que justifican la intervención.

La conversación sobre financiación reunió a Blanca Hernández Rodríguez, fundadora y presidenta de tuTECHÔ Hogar y Magallanes Value Investors; María Molina Martín, directora de alianzas y ecosistemas de impacto de SpainNAB; y Eduardo Valverde de Prats, subdirector general de sostenibilidad y desarrollo agroalimentario de Cajamar.

La sesión amplió la mirada sobre los recursos disponibles para la transformación social. SpainNAB recordó que la inversión de impacto no persigue únicamente rentabilidad económica, sino también retorno social medible. Desde Cajamar se compartieron fórmulas de microdonación vinculadas a operaciones cotidianas, como la posibilidad de destinar pequeñas cantidades a proyectos solidarios. tuTECHÔ Hogar mostró, por su parte, cómo una entidad puede combinar inversión social, responsabilidad empresarial y un modelo económicamente sostenible, y como lo hacen cotizando en bolsa, convirtiéndose en una entidad pionera en este aspecto.

El debate dejó clara la necesidad de conocer instrumentos de sostenibilidad distintos, saber cuándo son adecuados y construir relaciones capaces de combinar donación, inversión, colaboración empresarial y financiación pública sin perder la misión.

CONVIVENCIA, VIVIENDA Y REGENERACIÓN URBANA

La parte final de la mañana abordó tres dimensiones estrechamente relacionadas con la vida comunitaria: convivencia, vivienda y regeneración urbana. Òscar Esteban Pagan, director de la Fundación Comunitaria Tot Raval, participó en la conversación sobre convivencia, racismo e integración junto a Juan Miralles, director de Almería Acoge. Xavier Mauri Coll aportó su experiencia en vivienda social. Finalmente, Dani Millor Vela, arquitecto comunitario de ASERTOS, abordó la regeneración urbana y la arquitectura comunitaria, mirada que se completó con la experiencia italiana de una fundación comunitaria a través de Giacomo Pinaffo, secretario general de la Fondazione MeSSInA.



Tot Raval mostró la necesidad de pasar de proyectos aislados a estrategias compartidas entre organizaciones. En un territorio con alrededor de 50.000 habitantes y una fuerte diversidad de orígenes, retos como el abandono escolar o la convivencia requieren alianzas estables y grupos de trabajo previamente constituidos, capaces de actuar de forma coordinada.

La conversación sobre vivienda insistió en la necesidad de regenerar comunidad, no solo edificios. La innovación social y comunitaria apareció como la clave que permite que las soluciones sean apropiadas por quienes viven en el territorio y que las personas afectadas participen en los órganos de decisión.

ASERTOS presentó la rehabilitación y la regeneración urbana como herramientas comunitarias. Su experiencia combina formación, empleo, participación vecinal y mejora del hábitat. El proceso demuestra que intervenir sobre el espacio físico puede convertirse también en una oportunidad para crear capacidades, fortalecer vínculos y devolver a las personas un papel activo en la transformación de su entorno.



En conjunto, Territorios con Futuro mostró que los problemas complejos de un territorio no pueden separarse en compartimentos estancos. Vivienda, empleo, convivencia, sostenibilidad, financiación y espacio urbano forman parte de sistemas interdependientes. En este punto, las fundaciones comunitarias aparecen como relevantes por su aportación práctica y real, como la misma puesta en marcha de Territorios con Futuro.

BIENVENIDA: JAMES MAGOWAN, EUROPEAN COMMUNITY FOUNDATIONS INITIATIVE Y ROSA GALLEGU, ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE FUNDACIONES

James Magowan, de ECFI, trasladó un saludo al Encuentro y felicitó al movimiento de fundaciones comunitarias en España por el crecimiento alcanzado en los últimos años. Destacó tanto el trabajo de cada fundación en su territorio como el papel de la Asociación Española de Fundaciones en el acompañamiento de este proceso. En su mensaje subrayó que España cuenta ya con una masa crítica de conocimiento y experiencia útil no solo para seguir fortaleciendo sus propias fundaciones comunitarias, sino también para contribuir al movimiento europeo. Señaló especialmente los aprendizajes generados en ámbitos como la respuesta a emergencias, la economía circular, el desarrollo local y la diversidad de contextos territoriales.

Rosa Gallego, situó el Encuentro como algo más que una cita anual de fundaciones comunitarias: lo presentó como un espacio de alianza entre fundaciones constituidas, grupos promotores, financiadores, universidades, administraciones, entidades sociales y redes internacionales. Subrayó que el cambio cultural que impulsan las fundaciones comunitarias no se mide solo por el número de organizaciones creadas, sino por su capacidad para transformar formas de hacer, democratizar la filantropía, fortalecer la resiliencia de los territorios y dar estructura a una sociedad civil organizada desde la escucha, la colaboración y la movilización de recursos locales.

FONDAZIONE MESSINA: CONECTAR ACTORES PARA TRANSFORMAR EL TERRITORIO

Por la tarde, después de una breve dinámica para romper el hielo y conectar con las personas que no se conocían anteriormente, Giacomo Pinaffo presentó la experiencia de la Fondazione MeSSInA, una fundación comunitaria que trabaja desde una perspectiva sistémica y que integra desarrollo económico, bienestar social, cultura y sostenibilidad.

La experiencia parte de un clúster de economía social formado por múltiples organizaciones, con un núcleo de doce entidades y alrededor de diez personas trabajando directamente en la fundación. La fundación actúa como estructura de coordinación y catalización: cada organización aporta una parte de sus activos y, juntas, generan una capacidad que ninguna tendría por separado.

El objetivo no es únicamente financiar proyectos, sino romper barreras, multiplicar conexiones y crear un ecosistema capaz de producir cambio sistémico. La parte metodológicamente más interesante es cómo se activa a la comunidad: no se trata solo de tener un comité o una estructura formal de participación, sino de construir relaciones reales y sostenidas con la comunidad.

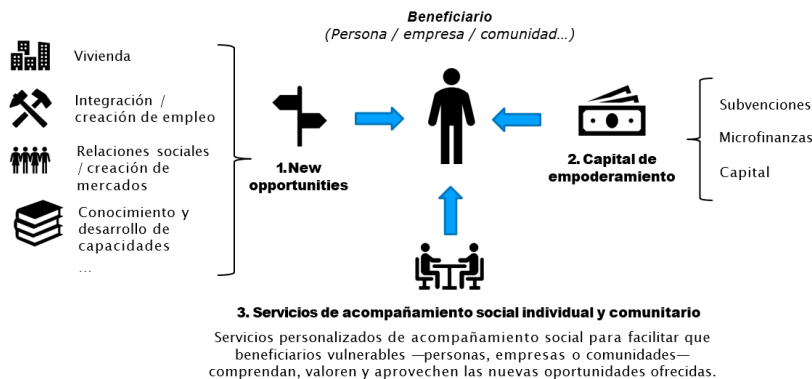
Una de las claves del modelo es la diversidad y flexibilidad de los instrumentos. La fundación combina financiación pública y privada, subvenciones directas e inversiones en empresas sociales. El ecosistema incluye, además, instrumentos de microcrédito y gestión de activos. Esta arquitectura financiera permite generar fuentes propias de recursos y ganar independencia para sostener estrategias de largo plazo.

Giacomo Pinaffo insistió en que el objetivo no es replicar exactamente el modelo de Messina, sino comprender qué condiciones permiten a una fundación comunitaria generar ingresos propios, reducir dependencias y relacionarse con los financiadores desde una lógica más horizontal y de cocreación.



El enfoque

La Fundación Comunitaria de Messina promueve ecosistemas socioeconómicos inclusivos capaces de generar oportunidades para todas las personas, en ámbitos como el trabajo, la vivienda, la sociabilidad, el conocimiento, la participación democrática, etc.



El acompañamiento ocupa un lugar central. No se trata solo de ofrecer un recurso a una persona u organización, sino de crear nuevas oportunidades y acompañar procesos. El éxito se interpreta desde la regeneración: desarrollo local sostenible, creación de bienestar y, en palabras que atravesaron la sesión, creación de belleza.

La presentación recorrió experiencias desarrolladas en distintas comunidades de Sicilia:

- Capo Peloro: protección de la biodiversidad y de un área natural.
- Biscari: recuperación de un bien donado, regenerado y convertido en bien común.
- Roccavaldina: reconversión de un área industrial abandonada, creación de una fábrica y colaboración con el municipio en un plan estratégico de desarrollo local sostenible.

La sesión dejó una idea especialmente útil para el movimiento: aceptar el caos como parte del proceso. La transformación territorial no sigue una secuencia lineal. Requiere capacidad para leer cambios, sostener relaciones, combinar instrumentos y actuar sin perder la orientación estratégica.

CÍRCULO DE DONANTES: EXPERIMENTAR LA FILANTROPÍA PARTICIPATIVA

Adriana Loson-Ceballos, de Colmena Consulting, condujo una sesión práctica sobre los círculos de donantes. La propuesta permitió experimentar una herramienta de filantropía participativa en la que un grupo de personas reúne aportaciones y decide colectivamente a qué iniciativas destinarlas.

El círculo de donantes se presentó como una herramienta para movilizar la generosidad local y fortalecer la confianza. Su valor no reside únicamente en la cantidad recaudada, sino en el proceso que construye comunidad, conversación y corresponsabilidad.



La metodología se articuló alrededor de cinco elementos: comunidad, dialogar, decidir, donar y participar. Primero se reconoce la existencia de un grupo con valores compartidos; después se conversa sobre la visión y los valores; a continuación se decide dónde deben ir los fondos y por qué; se realiza la aportación; y, finalmente, se participa en una experiencia que va más allá de la transacción económica.

El ejercicio comenzó con una reflexión individual y una conversación en mesa sobre la generosidad. Las preguntas invitaban a recordar quién había enseñado algo importante sobre la generosidad durante la infancia, qué motiva a dar, contribuir y participar en la comunidad y qué valores compartidos deberían orientar la decisión colectiva. Posteriormente, continuó con una aportación individual secreta que se sumaba a la del resto del grupo y, una vez presentados los proyectos a financiar, se debatía entre todas las personas que lo integraban sobre a qué proyecto se donaba. Según las deliberaciones del grupo, se podía dar a una entidad “A”, una entidad “B” o 50-50 entre ambas.

Uno de los principales aprendizajes fue el cambio de mentalidad sobre quién puede ejercer la filantropía, dejando de asociarse exclusivamente con grandes patrimonios y convirtiéndose en una práctica más diversa y accesible. El proceso también produce un impacto en quienes participan: genera pertenencia, fortalece vínculos y hace visible la capacidad colectiva de decidir.

Las fundaciones comunitarias aportan una posición singular a este modelo. Su conocimiento del territorio les permite identificar organizaciones, generar confianza y conectar proyectos con donantes. La decisión final sobre la distribución de los recursos —concentrarlos en una iniciativa, destinarlos a otra o repartirlos— se convierte así en un ejercicio real de deliberación colectiva.

La sesión práctica sobre círculos de donantes recaudó un total de 1.920 €, repartidos entre:

- 980 € de donaciones particulares.
- 470 € de *matches* de entidades.
- 470 € de *match* de la Asociación Española de Fundaciones.

La experiencia demostró de esta forma su potencialidad para multiplicar recursos, que llegarán a las dos asociaciones [Huellas Migrantes](#) y [Grupo Ecologistas Mediterráneo](#) en los porcentajes correspondientes al resultado integrado de la deliberación de los diferentes grupos.

La donación colectiva cambia el contexto filantrópico local

Cambia la mentalidad sobre quién es un filántropo – especialmente aquellos excluidos históricamente

Transforma el sector filantrópico – de unos cuantos a muchos

Destina recursos a temas que están continuamente sub financiados

Cambia la dinámica de poder entre el donante y el receptor

Fomenta donantes informados, impulsados por valores y arraigados en la comunidad

FINAL DEL DÍA: COMUNIDAD Y CONVERSACIÓN

La primera jornada terminó con una cena en la Asociación Cultural La Guajira. Como en anteriores encuentros, los espacios informales fueron parte del programa: permitieron continuar conversaciones, compartir dudas concretas y fortalecer relaciones entre personas y organizaciones que trabajan en territorios distintos pero afrontan retos similares.

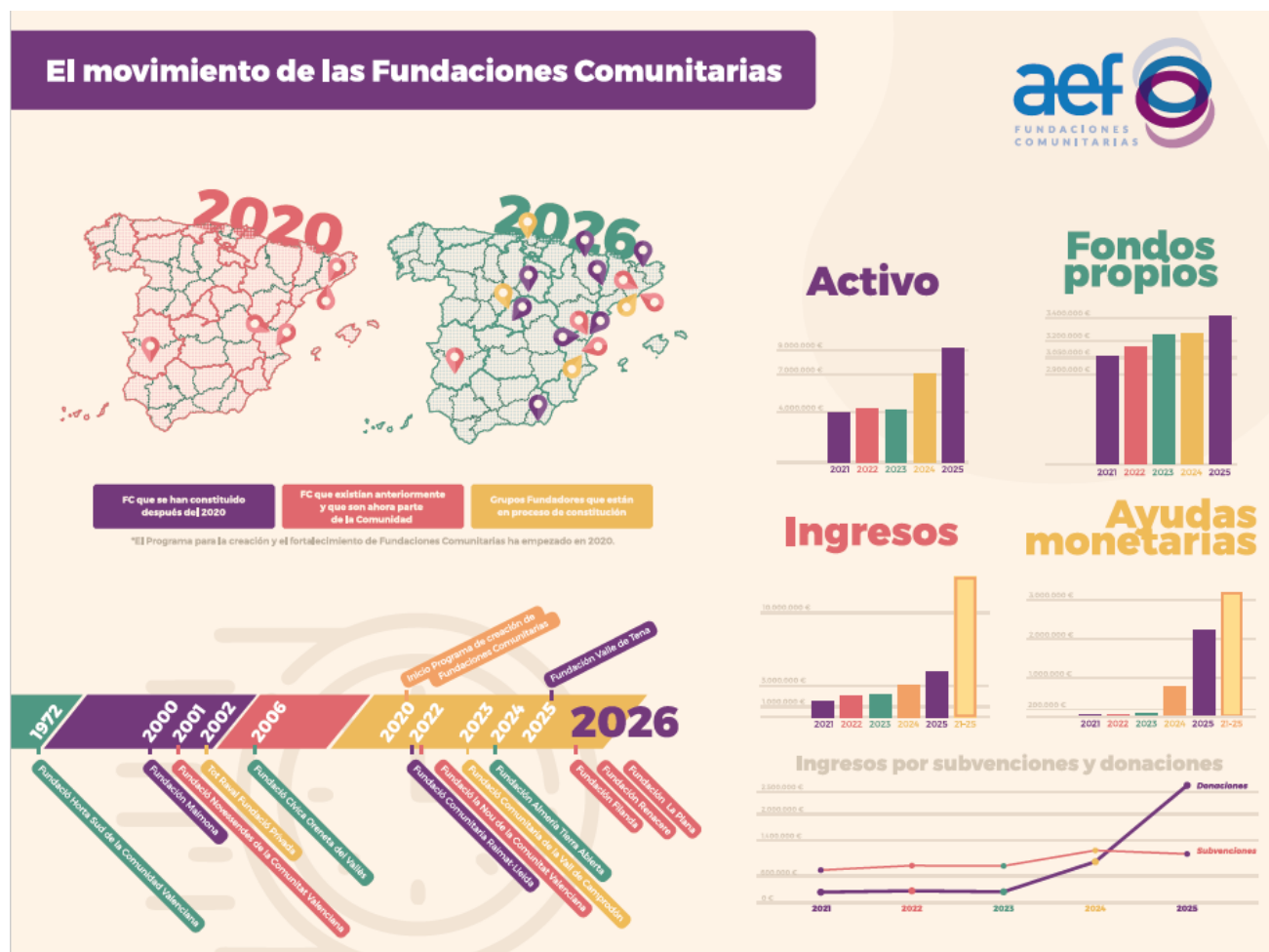


La segunda jornada se centró en el propio movimiento de fundaciones comunitarias: sus avances, herramientas compartidas, relación con el tejido productivo, papel ante las crisis y procesos de creación de nuevas fundaciones.

AVANCES DEL MOVIMIENTO DE FUNDACIONES COMUNITARIAS

La jornada comenzó con una revisión de los avances del Programa de Fundaciones Comunitarias por parte de Rosa Gallego. El crecimiento del movimiento se expresó tanto en la incorporación y consolidación de nuevas iniciativas como en el aumento de la cooperación entre fundaciones.

En los últimos años, el movimiento de fundaciones comunitarias en España ha entrado en una fase de consolidación. Antes de que el Programa de Fundaciones Comunitarias de la AEF tomara impulso, existían cinco fundaciones comunitarias; hoy la base actual alcanza las trece entidades constituidas y se trabaja con el objetivo de llegar a quince a finales de 2026. Más allá del crecimiento numérico, este avance muestra la construcción progresiva de una infraestructura de movimiento: fundaciones en distintas fases de madurez, metodologías compartidas, espacios de aprendizaje mutuo y una visión a diez años orientada a ampliar la cobertura territorial y reforzar la capacidad de las comunidades para movilizar confianza, participación y recursos locales



INSPIRACIÓN INTERNACIONAL: REDES, LEGITIMIDAD TERRITORIAL Y COOPERACIÓN

La segunda jornada incorporó también experiencias internacionales que ampliaron la mirada sobre cómo crece y se organiza las fundaciones comunitarias en distintos contextos.

LAB PÚBLICO-PRIVADO: MAPEAR, ARTICULAR E INCIDIR

La experiencia argentina del LAB Público-Privado, entidad financiada por la Charles Stewart Mott Foundation para impulsar el movimiento de fundaciones comunitarias en Argentina, mostró un proceso de promoción de agentes territoriales iniciado en 2022 en cinco ciudades de tres provincias. Su trabajo combina cuatro funciones: mapear actores y prioridades del territorio, construir espacios de articulación, diseñar e implementar proyectos e innovación política y promover el modelo de fundación comunitaria.

El caso refuerza una idea central: antes de intervenir hay que entender el territorio. El mapeo no es una fase preliminar que se abandona después, sino una práctica continua que permite reconocer actores, intereses y oportunidades de cooperación.

FONDATION DE LILLE Y LA RED FRANCESA: TIEMPO, TERRITORIO Y CONFIANZA

La experiencia francesa mostró que la consolidación de una fundación comunitaria exige tiempo. La Fondation de Lille, con una trayectoria de varias décadas, destacó tres factores: legitimidad construida a largo plazo; conocimiento profundo del territorio y de su ecosistema; y capacidad para traducir necesidades y recursos en relaciones útiles.

La conversación señaló también el potencial de la colaboración con empresas. Una fundación territorial, precisamente porque conoce bien el contexto, puede ayudar a que la contribución empresarial responda mejor a necesidades reales y adopte formas diversas: donaciones económicas, aportaciones en especie, conocimiento o implicación de personas.

La red francesa se encuentra explorando formas de colaboración más estructuradas entre fundaciones, manteniendo el arraigo territorial de cada una. En el caso de la Fondation de Lille, cuenta con la particularidad de acoger a otras fundaciones comunitarias en su estructura. Además, se trata de una entidad integrada, así como la AEF y ECFI, en el programa Citizen To Citizen (C2C), financiado por Porticus y que trata de ayudar a la promoción de las fundaciones comunitarias en Europa, con especial foco en España, Portugal y Francia.

PORTUGAL: CONSTRUIR UN MOVIMIENTO Y APRENDER HACIENDO

El movimiento portugués parte de la dificultad adicional en el proceso de constituir fundaciones. En el país luso, la constitución de una fundación —y por ende de una fundación comunitaria— requiere una dotación fundacional de 250.000 €. Por este motivo, el Centro Português De Fundações ha optado por identificar fundaciones que ya tuvieran una parte importante de las características de fundación comunitaria y empezar a trabajar con ellas.

La red portuguesa está construyendo una estrategia común de captación de fondos, especialmente mediante la celebración de eventos de captación de fondos en vivo. Para ello están utilizando la metodología creada por The Funding Network y adaptada por la Asociación Española de Fundaciones y recibiendo apoyo de las fundaciones comunitarias españolas. De este modo, se pone de manifiesto la práctica del movimiento de fundaciones comunitarias como red de colaboración transnacional.

COMUNIDAD IBEROAMERICANA DE APRENDIZAJE SOBRE FUNDACIONES COMUNITARIAS (CIAF)

Como comunidad de práctica formada por organizaciones que impulsan el movimiento de fundaciones comunitarias en sus respectivos países, la Comunidad Iberoamericana de Aprendizaje sobre Fundaciones Comunitarias (CIAF) mostró el valor de sostener espacios internacionales de intercambio. Estos espacios permiten reconocer patrones comunes, comparar modelos y evitar que el aprendizaje quede encerrado dentro de cada organización o país, tal como hacen en su práctica diaria en nueve países iberoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú, España y Portugal).

Las experiencias internacionales coincidieron en algo esencial: la legitimidad no se importa. Se construye con tiempo, presencia, escucha y relaciones. Las redes pueden acelerar el aprendizaje y compartir herramientas, pero cada fundación necesita desarrollar una forma propia de estar en su territorio.

MEDICIÓN DEL IMPACTO Y TEORÍA DEL CAMBIO EN LAS FUNDACIONES COMUNITARIAS ESPAÑOLAS

Además de las experiencias internacionales, esta parte de la jornada incorporó una iniciativa desarrollada en el marco del Programa de Fundaciones Comunitarias en España: el proceso de **Medición del Impacto y Teoría del Cambio**, presentado por Bárbara Calderón Gómez-Tejedor, investigadora de la Universidad Pontificia Comillas.

Durante los dos últimos años, las fundaciones comunitarias participantes han construido conjuntamente un marco común de gestión y medición del impacto social. Este proceso ha permitido avanzar hacia un lenguaje compartido, una narrativa común y una hoja de ruta para comprender cómo se producen las transformaciones en los territorios cuando se despliegan las capacidades propias de las fundaciones comunitarias.

Como resultado, las fundaciones cuentan hoy con dos recursos principales:

- **Una hoja de ruta compartida:** una Teoría del Cambio —en formato de diagrama y narrativa— que aporta un marco estratégico común sobre cómo se generan cambios en el territorio.
- **Una caja de herramientas para la medición:** indicadores asociados a resultados y transformaciones, un sistema de registro de datos, herramientas de recogida de información —como encuestas— y una guía práctica para aplicar el modelo.

En 2025 se realizó una primera recogida de datos con siete fundaciones comunitarias. Esta información constituye una línea de base para observar, en los próximos años, cómo evolucionan los territorios en torno a las capacidades comunes del modelo. Entre los primeros cambios identificados destaca, por ejemplo, la construcción de una visión compartida del territorio.

Se trata de un proceso de largo recorrido. Las fundaciones comunitarias empiezan a incorporar una cultura de impacto cada vez más integrada en su gestión, no solo para rendir cuentas, sino también para aprender, tomar mejores decisiones y reforzar su contribución a la transformación territorial.

Resultados clave por capacidad

7 fundaciones comunitarias · datos registrados en 2025



Narrativa de la teoría del cambio de las fundaciones comunitaria

Si las fundaciones comunitarias promueven la filantropía local, ejercen el liderazgo comunitario, escuchan e involucran a la comunidad, refuerzan las organizaciones locales e impulsan la prevención y respuesta filantrópica a las catástrofes, se construirán relaciones colaborativas, se consolidarán espacios de participación comunitaria y se desarrollará una cultura filantrópica en la ciudadanía y las empresas. Como resultado, se fortalecerá la identidad territorial y la confianza entre actores locales.

Todo ello contribuirá a conformar una visión compartida para la mejora del bienestar de la comunidad a largo plazo, a fortalecer el tejido asociativo / la sociedad civil, a ampliar y reforzar las alianzas estratégicas entre actores y los activos de la comunidad: capital natural, económico, social y humano.

Como consecuencia, se logrará tener una comunidad más organizada en la que los diferentes actores y la ciudadanía aprovecharán los activos del territorio y colaborarán para responder de manera eficaz a los desafíos existentes, incluidas crisis y catástrofes que afecten al territorio. También existirá una sólida y amplia responsabilidad social territorial de las empresas que se sentirán comprometidas con el bienestar y la prosperidad de la comunidad, así como mayores oportunidades económicas relacionadas con la creación de empresas, empleo e inversión.

El impacto de esta transformación social a largo plazo será una comunidad (más) cohesionada, resiliente, próspera y sostenible que promueva la calidad de vida y la mejora del bienestar de las personas y del entorno natural. Las fundaciones comunitarias y el conjunto de actores que participan en esta transformación social colectiva contribuirán así al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el ODS 1 para el fin de la pobreza, el ODS 3 sobre salud y bienestar, el ODS 5 sobre igualdad de género, el ODS 8 sobre trabajo decente y crecimiento económico, el ODS 10 sobre reducción de las desigualdades, el ODS 11 sobre ciudades y comunidades sostenibles, el ODS 13 de acción por el clima y el ODS 17 de alianzas para lograr los objetivos.



TALLER: MAPEAR EL TEJIDO PRODUCTIVO DEL TERRITORIO

Irene Ezquerro Lázaro y Cecilia López Pablos, de Fundación Atelier ITD, condujeron la tercera sesión del programa de fortalecimiento de la red de fundaciones comunitarias en su relación con el tejido productivo. Se trata de un programa que, durante este año, la AEF está poniendo a disposición de las fundaciones comunitarias para poder dar respuesta a las necesidades previamente expuestas por las fundaciones comunitarias con relación a la creación de vínculos con las empresas de sus territorios.

Las sesiones anteriores habían trabajado la responsabilidad social corporativa como puerta de entrada para vincular a las empresas con el territorio; los posibles roles de una fundación comunitaria —canal de escucha, canalización de donaciones, producción de datos para construir legitimidad o articulación de actores—; y la evolución desde relaciones simples, como una donación puntual, hacia relaciones más complejas orientadas a proyectos de transformación.

También habían aparecido tensiones relevantes: cómo rechazar propuestas que no responden a las prioridades de la fundación, cómo evitar convertirse en una simple cartera de colaboraciones y cómo mantener una estrategia propia al mismo tiempo que se abren nuevas alianzas.

El mapeo de actores clave se presentó como una herramienta para identificar empresas que pueden contribuir al desarrollo del territorio, personas con capacidad de influencia e iniciativas activas en temas prioritarios. El mapa no es un producto cerrado: debe ser un documento vivo, compartido por el equipo y revisado periódicamente.

La información puede recogerse mediante encuestas, entrevistas, eventos, networking, blogs locales, reuniones, noticias y redes sociales. Lo importante es convertir la observación cotidiana del territorio en conocimiento organizado y útil para la acción.

atelier [itd](#)

Paso a paso de un mapeo de actores e iniciativas





El taller reforzó una idea transversal: mapear no es hacer una lista de contactos. Es comprender un ecosistema de relaciones para poder actuar con intención.

Entre las conclusiones prácticas del taller destacaron:

- Reservar un tiempo semanal, aunque sea breve, para actualizar el mapa.
- Implicar a todo el equipo a que alimente y utilice el documento compartido.
- Hacer seguimiento de la evolución de la relación con cada empresa para anticipar tensiones y seguir creciendo conjuntamente.
- Tener siempre identificado el siguiente paso con cada dato, actor o interlocutor y, por lo tanto, establecer las estrategias pertinentes.
- Prestar atención a noticias, eventos, blogs y redes para detectar empresas e iniciativas activas.
- Preguntar sistemáticamente en la comunidad qué se está haciendo, quién está detrás y en qué momento se encuentra cada iniciativa.

COMPARTIENDO APRENDIZAJES

Se reservó un espacio específico para que las fundaciones comunitarias compartieran aprendizajes, metodologías y herramientas ya probadas en sus territorios. La sesión dio continuidad a una práctica cada vez más consolidada en el movimiento: convertir la experiencia acumulada en conocimiento útil y disponible para el conjunto de la red.

Esta cooperación permite que cada organización no tenga que empezar desde cero. Al compartir metodologías, herramientas y aprendizajes, el movimiento avanza hacia una base común de recursos que multiplica capacidades, reduce esfuerzos duplicados y facilita la adaptación de soluciones a distintos contextos territoriales.

CRM ODOO: ORDENAR RELACIONES Y CONVERTIR INFORMACIÓN EN CAPACIDAD DE ACCIÓN

La futura Fundación Comunitaria Zazpi compartió el uso de Odoos como CRM. La herramienta, accesible vía web y modular, permite categorizar contactos y entidades mediante etiquetas, registrar llamadas y reuniones y organizar la información de forma flexible.

Uno de sus principales valores es que la información no queda simplemente almacenada: puede conectarse con distintos flujos de trabajo —proyectos, voluntariado, alianzas o comunicación— y facilitar una relación más sistemática con personas y organizaciones. La reflexión compartida fue que la clave no está solo en la herramienta, sino en decidir qué información merece la pena registrar y cómo se va a utilizar.

PLATAFORMA DE MAPEO ASOCIATIVO: CONOCER Y FORTALECER EL TEJIDO SOCIAL

La Fundació Horta Sud compartió su plataforma de mapeo asociativo, nacida del trabajo de fortalecimiento de entidades sociales. La herramienta permite registrar y ordenar información sobre asociaciones, facilitar su conocimiento y generar una base útil para la relación continuada con el tejido asociativo.

La herramienta presenta el potencial de combinar el mapeo con formación, acompañamiento y otras herramientas de gestión para pequeñas fundaciones y asociaciones.

STOCKCROWD: ACTIVAR LA FILANTROPÍA COMUNITARIA Y CUIDAR LA ACCESIBILIDAD

La conversación sobre Stockcrowd puso sobre la mesa tanto su utilidad para activar campañas de filantropía comunitaria como ciertas complejidades reales. Entre ellas, el coste, que puede convertirse en una barrera para entidades pequeñas.

El debate fue especialmente valioso porque mostró que compartir herramientas no significa recomendar una solución de manera acrítica. También implica compartir límites, costes, mantenimiento y condiciones para que una herramienta sea realmente accesible y sostenible. Como interés de la plataforma, se propuso la posibilidad de explorar a través de la AEF la posibilidad de pensar y proponer a la empresa de software la puesta en marcha de mecanismos y soluciones que permitan la implementación de escala.

GENERACIÓN DE IMPACTO: JÓVENES QUE LIDERAN PROCESOS CON RESULTADOS REALES

La presentación de Generación Impacto fue la presentación del resultado de un año y medio de trabajo de la Fundación Maimona con jóvenes y activación de la filantropía. Uno de los rasgos más destacados de la metodología propuesta es que la población adulta no impone los proyectos, sino que son las y los jóvenes quienes lideran el proceso.

La metodología fue valorada como clara y potencialmente adaptable a otros territorios. Se planteó su posible conexión con institutos de educación secundaria abiertos a proyectos comunitarios y con experiencias ya existentes de participación juvenil. La sesión recordó que acompañar a jóvenes no significa diseñar por ellos, sino crear condiciones para que puedan decidir, asumir responsabilidades y comprobar que su acción produce resultados reales.

RED DE FUTURO SOSTENIBLE: ADAPTAR LO QUE YA FUNCIONA

Novessendes compartió su red de futuro sostenible ([*Xarxa de Centres Futur Sostenible*](#)) y una idea metodológica especialmente relevante: la confianza se genera lentamente, pero una vez existe permite articular y adaptar nuevas iniciativas. En lugar de comenzar siempre desde cero, la propuesta es mirar qué se está haciendo ya en la red, reconocer los activos existentes y adaptar las prácticas a cada contexto. Esta red ha tenido como finalidad desarrollar, traducir, validar y difundir un currículo básico y módulos educativos innovadores sobre gestión sostenible y Economía del Bien Común, accesibles en alemán, español e inglés.

El proyecto ha querido ir más allá de la educación ambiental tradicional, incorporando en las aulas una mirada sistémica que integra: economía y modelos productivos, justicia social, sostenibilidad ecológica, transparencia y gobernanza y participación democrática.

HOSPITALET Y LA UNIVERSIDAD: RETOS SOCIALES COMO APRENDIZAJE

Desde el grupo de Hospitalet se compartió un proyecto con la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC) en el que el alumnado trabaja sobre retos sociales reales. La experiencia refuerza el potencial de las alianzas con universidades cuando los retos no se convierten en ejercicios abstractos, sino en problemas planteados por la comunidad con posibilidad de producir resultados útiles.

En conjunto, la sesión mostró que el conocimiento compartido es una de las capacidades colectivas más valiosas del movimiento. Cada fundación aporta una experiencia situada; al conectarlas, el conjunto amplía sus posibilidades y evita que cada organización tenga que empezar de cero.

ESTAMOS AQUÍ: LAS FUNDACIONES COMUNITARIAS EN LA RESPUESTA Y RECUPERACIÓN ANTE EMERGENCIAS

Esta publicación sigue la trayectoria de tres fundaciones comunitarias durante y tras las graves inundaciones de 2024 en el valle de Kłodzko (Polonia), la region de Galați (Rumanía) y la comarca de Horta Sud (Valencia, España). La investigación subyacente fue llevada a cabo por un equipo de investigación de ESCP Business School, ESADE Center for Social Impact y la Universidad Pontificia Comillas, en estrecha colaboración con la Iniciativa de Fundaciones Comunitarias Europeas (ECFI) y el apoyo de la AEF, y se basa en visitas sobre el terreno, entrevistas con equipos de las fundaciones y personas expertas, así como en un taller de reflexión conjunta. La publicación está dirigida a profesionales de fundaciones comunitarias y organizaciones relacionadas.

Esta publicación no ofrece una receta ni un modelo único de actuación. Invita a reflexionar sobre la práctica real y pone de manifiesto cómo las fundaciones comunitarias gestionan las tensiones, definen los límites y adaptan su papel en contextos de crisis.



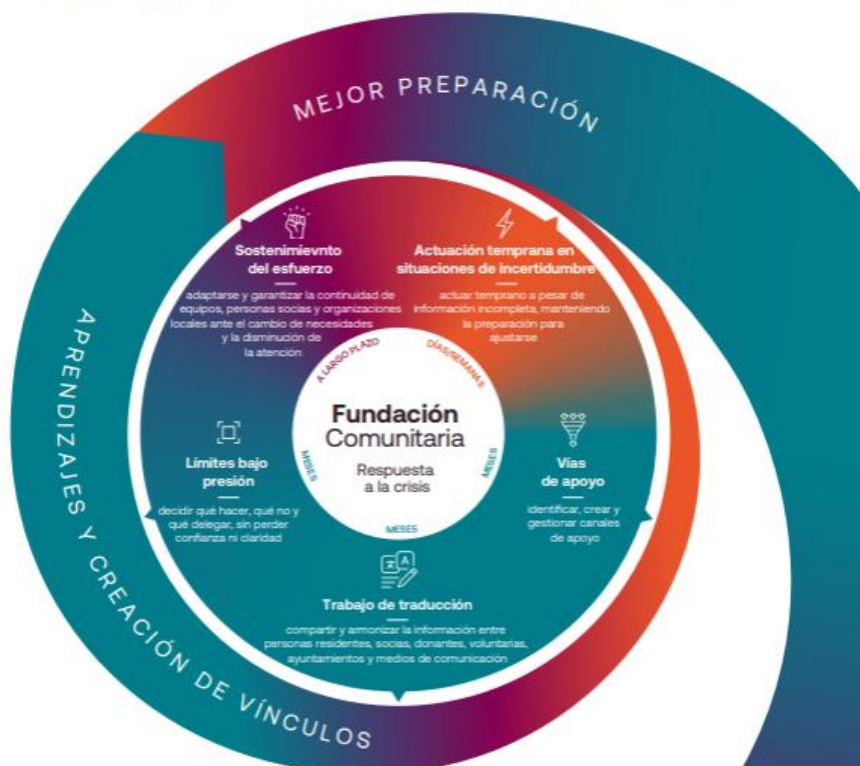
Estamos aquí:

Las fundaciones comunitarias en la respuesta y recuperación ante emergencias



Poniendo en práctica los temas transversales

Este diagrama ilustra los cinco temas transversales que se identificaron en la función central de «centro de acción» desempeñada por las tres fundaciones comunitarias estudiadas. Estos temas serían relevantes para cualquier organización o colaboración que asumiera esa función. Dispuestos en torno al centro, muestran cómo la acción inmediata, la coordinación, la traducción, el establecimiento de límites y la continuidad interactúan a lo largo del tiempo para respaldar la respuesta ante las crisis.



FUNDACIONES COMUNITARIAS EN PRIMERA LÍNEA: LA RESPUESTA LOCAL EN EL CONTEXTO EUROPEO

La sesión situó el trabajo de las fundaciones comunitarias en un contexto europeo marcado por la incertidumbre, la polarización, la pérdida de confianza en las instituciones, la transición ecológica y los profundos cambios sociales que atraviesan las comunidades. Frente a estos desafíos, se planteó una pregunta de fondo: **¿qué papel pueden desempeñar las fundaciones comunitarias para fortalecer la democracia y la cohesión social desde el territorio?**

La primera intervención corrió a cargo de **Isabelle Le Galo Flores**, secretaria general del **Comité Económico y Social Europeo (CESE)**, quien conectó el trabajo de las fundaciones comunitarias con las prioridades actuales de la Unión Europea. Recordó que los grandes retos europeos —la transición ecológica, la calidad de vida, la salud, la educación, la inclusión social o la resiliencia democrática— solo podrán afrontarse si cuentan con comunidades organizadas y con estructuras capaces de generar confianza, participación y cooperación.

En este sentido, destacó el reconocimiento que el propio **Comité Económico y Social Europeo** ha otorgado al papel de las fundaciones comunitarias y de la filantropía comunitaria como actores capaces de fortalecer la participación ciudadana y la democracia desde la proximidad. Su valor diferencial no reside únicamente en financiar iniciativas, sino en su capacidad para escuchar a la comunidad, detectar necesidades emergentes, conectar actores muy diversos, experimentar soluciones innovadoras y trasladar ese aprendizaje a las políticas públicas y a otros espacios de decisión.



La intervención subrayó que, en un contexto de creciente complejidad, las fundaciones comunitarias pueden actuar como **infraestructuras cívicas**, creando espacios de diálogo y colaboración entre ciudadanía, administraciones, empresas y organizaciones sociales, y contribuyendo a construir sociedades más resilientes, cohesionadas y democráticas.

La segunda parte de la sesión estuvo dedicada a la experiencia de **Kateryna Syvyryn**, *Programme Manager for Community Foundation Development* de la **National Network of Local Philanthropy Development** de Ucrania.

Su intervención mostró cómo las fundaciones comunitarias ucranianas han reforzado su papel desde el inicio de la invasión rusa. Lejos de interrumpir su actividad, muchas de ellas han ampliado su capacidad de respuesta, convirtiéndose en uno de los principales canales para movilizar recursos, coordinar redes de solidaridad, identificar necesidades urgentes y sostener a las comunidades en un contexto de guerra.

La red ucraniana se ha convertido, además, en una referencia para el movimiento europeo de fundaciones comunitarias, compartiendo de forma constante metodologías, aprendizajes y experiencias sobre cómo fortalecer la resiliencia comunitaria en situaciones extremas.

Uno de los momentos más impactantes de la intervención fue recordar que, para muchas fundaciones comunitarias ucranianas, la primera pregunta al comenzar cada jornada no es qué proyecto desarrollar o qué financiación conseguir, sino si todas las personas de su equipo siguen vivas. Esta realidad situó en una nueva perspectiva muchos de los retos cotidianos que afrontan otras organizaciones europeas y puso de manifiesto el valor de las redes de apoyo construidas durante años.

En este contexto, Kateryna compartió una de las ideas que más resonó entre las personas participantes:

«Hope is not simply an emotion.»

La esperanza, explicó, no es un sentimiento pasivo, sino una capacidad colectiva que se construye cada día mediante relaciones de confianza, solidaridad y acción compartida.

La sesión concluyó reforzando una idea transversal: las fundaciones comunitarias no solo responden a las emergencias cuando estas aparecen. Su principal aportación consiste en fortalecer, antes, durante y después de las crisis, las capacidades de las comunidades para organizarse, cuidarse mutuamente y decidir sobre su propio futuro. Esa capacidad de generar confianza, conectar actores diversos y sostener procesos de largo recorrido constituye hoy una de sus contribuciones más valiosas a la democracia europea.



CREANDO COMUNIDAD, FORTALECIENDO LA DEMOCRACIA: LOS INICIOS DE UNA FC

La última sesión de contenidos reunió tres experiencias de fundaciones comunitarias en distintas fases iniciales. La Plana, Renacere y Filanda compartieron cómo se empieza a generar confianza, construir un relato propio y abrir vías para la participación.

FUNDACIÓN COMUNITARIA DE LA PLANA: DEL TEJIDO ASOCIATIVO A UNA NUEVA ESTRUCTURA TERRITORIAL

Virginia Morales explicó que la iniciativa surge de personas vinculadas durante años al tejido asociativo y de empresarias que buscaban una figura capaz de ser representativa en el territorio. La DANA y la respuesta desarrollada por la Fundació Horta Sud actuaron como impulso para avanzar hacia el modelo de fundación comunitaria.

Tras la decisión inicial comenzó el trabajo de constitución: conectar con la AEF, ordenar procesos y poner fechas. Hoy en día, la fundación ya ha empezado a desempeñar un papel de intermediación y conseguido, gracias a su conocimiento del territorio, conectar a distintos agentes sociales y económicos.



La organización también se ha sumado a iniciativas asociativas del territorio y ha tenido que tomar sus primeras decisiones estratégicas complejas. Entre ellas, rechazar una ayuda para la compra de un local al no existir suficiente claridad y consenso interno. La experiencia muestra que construir una fundación también implica aprender a decir que no.

Entre los próximos pasos de la Fundació Comunitària La Plana se encuentran el ofrecimiento de ayudas para asociaciones que incrementen los recursos de las organizaciones locales, una escuela de formación y el impulso de herramientas de fortalecimiento asociativo.

FUNDACIÓN RENACERE: COMBATIR LA RESIGNACIÓN Y CONSTRUIR POSIBILIDADES

Carlos Mataix presentó el proceso de Renacere en tres fases. La primera fue la incubación. El punto de partida fue detectar la necesidad de una estructura de intermediación ante una crisis de coordinación: existían muchas iniciativas, pero faltaban conexiones y una narrativa capaz de combatir la resignación instalada en el territorio.

La fundación trabajó en explicar qué podía ser y en construir un nuevo discurso. La segunda fase fue la constitución. La presentación se diseñó cuidando la imagen y la participación, ofreciendo a la comunidad la posibilidad de ser fundadora. El proceso consiguió 33.000 € y dio lugar a un encuentro de fundadores y a un mapa gráfico de posibilidades del territorio.

La tercera fase plantea una tensión habitual en las organizaciones nuevas: hacer cosas ya, respondiendo a necesidades sentidas, y al mismo tiempo sostener una visión de largo plazo. El podcast Crónicas Parameras es uno de los proyectos surgidos en este proceso.

FILANDA: FORTALECER ASOCIACIONES Y HACER EQUIPO A TRAVÉS DE LA FILANTROPÍA

Javier Díaz explicó que Filanda, Fundación Comunitaria de Hortaleza, nació de una necesidad detectada entre las asociaciones: faltaba una estructura que facilitara la conexión y ayudara a resolver problemas comunes. El grupo encontró en el modelo de fundación comunitaria una respuesta posible y se incorporó al programa de la AEF.

El intercambio con otras fundaciones ha sido una parte importante del proceso. La participación del movimiento en la presentación pública de Filanda fue señalada como un motivo especial de orgullo.

Actualmente, la fundación está centrada en la búsqueda de fondos y en iniciativas de fortalecimiento del tejido asociativo, mapeo de entidades y creación de espacios de encuentro.

Su gran reto inmediato es el Giving Circle previsto para el 24 de septiembre. La propia organización del círculo está sirviendo para hacer equipo y consolidar objetivos comunes: apoyar la formación de asociaciones, editar una publicación recibida como donación y generar un encuentro entre comercios de la zona.

Las tres experiencias mostraron que no existe una única manera de empezar. Algunas fundaciones nacen del tejido asociativo; otras, de la necesidad de reconstruir una narrativa territorial; otras, de la voluntad de conectar organizaciones dispersas. En todos los casos aparecen elementos comunes: confianza, escucha, relato, participación y capacidad para combinar respuestas inmediatas con una visión de largo plazo.



CONCLUSIONES

El cierre permitió revisar conclusiones y próximos pasos. Tras dos días de trabajo, el hilo conductor podía resumirse en una idea: una fundación comunitaria no es solo una organización que opera en un territorio, sino una estructura que ayuda al territorio a reconocerse, conectarse y actuar.

Las sesiones mostraron distintas escalas de esta función: desde mapear empresas y relaciones hasta movilizar donaciones, regenerar espacios, acompañar organizaciones, responder a crisis o construir nuevas narrativas. La capacidad diferencial aparece cuando estas acciones dejan de ser piezas aisladas y forman parte de una estrategia territorial.

Las fundaciones comunitarias son especialmente relevantes en el contexto actual porque responden a algunos de los principales desafíos sociales desde una posición de proximidad, confianza y conocimiento del territorio. En un tiempo marcado por la polarización, el debilitamiento de los vínculos comunitarios, la pérdida de confianza institucional, las desigualdades territoriales, las crisis demográficas y los efectos del cambio climático, estas organizaciones ofrecen una forma concreta de fortalecer comunidades desde dentro.

Su aportación no se limita a financiar proyectos locales. Las fundaciones comunitarias escuchan, identifican activos existentes, conectan actores diversos, movilizan recursos locales y sostienen procesos de largo plazo. Actúan como infraestructuras cívicas capaces de crear espacios de diálogo y colaboración entre ciudadanía, administraciones, empresas, universidades, organizaciones sociales y personas donantes.

Lo vivido en Almería mostró que su valor diferencial está precisamente en esa capacidad de transformar necesidades dispersas en estrategias compartidas. Territorios con Futuro permitió ver cómo los retos de vivienda, convivencia, empleo, regeneración urbana, sostenibilidad o financiación están interconectados y requieren respuestas sistémicas. La intervención de Isabelle Le Galo situó además este trabajo en una conversación europea más amplia sobre democracia, cohesión social y resiliencia comunitaria. La experiencia de Ucrania recordó que la confianza construida antes de una crisis puede convertirse en una de las capacidades más importantes para responder ante la emergencia.

Por eso, fortalecer el movimiento de fundaciones comunitarias no es solo apoyar a nuevas organizaciones. Es contribuir a construir una infraestructura social capaz de escuchar mejor los territorios, activar sus recursos, reforzar la cooperación y sostener esperanza organizada ante desafíos complejos. En este sentido, las fundaciones comunitarias no son únicamente una respuesta filantrópica: son una herramienta para fortalecer democracia, cohesión social y futuro desde la comunidad.

Propuestas para próximos encuentros

Las sugerencias de mejora fueron limitadas y compatibles con la alta satisfacción general. Las principales propuestas planteadas por las personas participantes fueron:

- Reducir o espaciar algunas ponencias para disponer de más tiempo de diálogo y profundización.
- Incorporar más ejemplos prácticos y estrategias de pequeña escala, especialmente sobre captación de donaciones y donantes.
- Reservar más tiempo para un networking dirigido, por ejemplo mediante mesas rotatorias o conversaciones temáticas.
- Buscar formas de conectar la red de fundaciones comunitarias con las asociaciones de cada territorio y favorecer nuevas redes entre ellas.
- Cuidar especialmente la explicación, voluntariedad y desarrollo de las dinámicas que implican donaciones.
- Mantener el equilibrio entre sesiones plenarias, entrevistas, talleres prácticos y espacios informales, una combinación valorada positivamente.



“Almería Tierra Abierta nace para acabar con los asentamientos”

Participa como ponente en el II Encuentro Territorios con Futuro organizado por la Fundación Almería Tierra Abierta «España sigue negando un problema que solo puede resolverse cambiando el sistema» ●



IDEAL

Portada > Almería > Almería

Rosa Gallego

«Almería es muy dinámica y tiene retos vinculados a la diversidad cultural, procesos migratorios y cohesión social»

Almería acoge este miércoles la cita anual de Fundaciones Comunitarias y el Iº Encuentro 'Territorios con Futuro'

Guardar Regala esta noticia f x Añádenos en Google



IDEAL

Portada > Almería > Almería

1 año por 19,90€ • SkyShowtime

Iniciar sesión

Almería lidera el debate sobre inclusión y sostenibilidad en el encuentro 'Territorios con Futuro' para erradicar los asentamientos

La Fundación Almería Tierra Abierta reúne a más de un centenar de expertos y colectivos del tercer sector para abordar la realidad habitacional de los migrantes y blindar la reputación de la agricultura exportadora frente a las altas exigencias de los mercados europeos

Guardar Regala esta noticia f x Añádenos en Google



LA UNIVERSIDAD PÚBLICA A TU ALCANCE

UNED

ALMERÍA

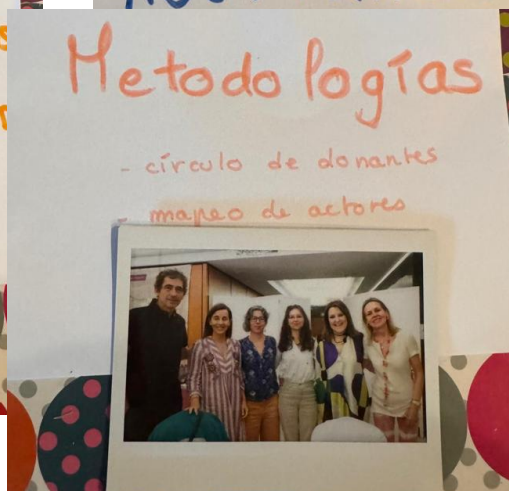
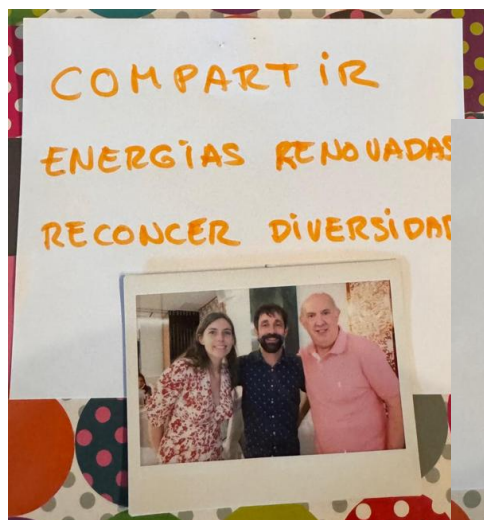
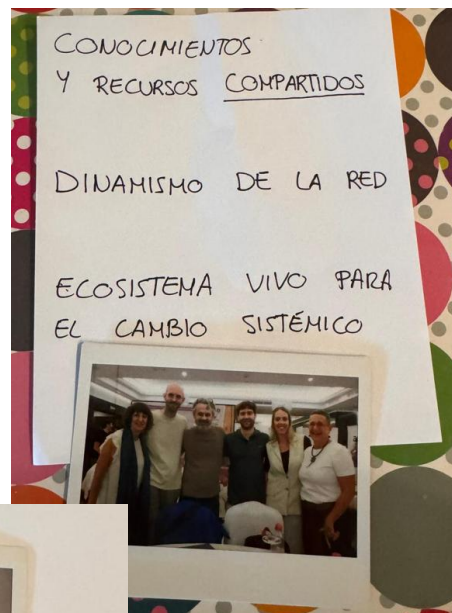
Enlaces a las publicaciones

- [“La Fundación Almería Tierra Abierta es la sociedad civil organizada en torno a una meta común: la desaparición de los asentamientos” – Diario de Almería \(30/06/2026\).](#)
- [Almería busca nuevas fórmulas para erradicar los asentamientos y reforzar la cohesión social – Diario de Almería \(01/07/2026\).](#)
- [«Almería Tierra Abierta nace para acabar con los asentamientos» – Diario de Almería \(01/07/2026\).](#)
- Almería reúne experiencias para impulsar un territorio más inclusivo – Diario de Almería (02/07/2026). [En papel].
- [Almería lidera el debate sobre inclusión y sostenibilidad en el encuentro ‘Territorios con Futuro’ para erradicar los asentamientos – Ideal Almería \(02/07/2026\).](#)
- Informativos – Canal Sur TV Almería (02/07/2026). [Emisión TV].
- [Como Alfredo por su casa – InterAlmería TV \(02/07/2026\). \[Emisión TV\].](#)
- [«Almería es muy dinámica y tiene retos vinculados a la diversidad cultural, procesos migratorios y cohesión social» - Ideal Almería \(03/07/2026\).](#)
- El tercer sector busca soluciones para erradicar los asentamientos en Almería – Ideal Almería (03/07/2026). [En papel].
- [Territorio con futuro – Ideal Almería \(03/07/2026\).](#)
- [Los buenos somos más – Diario de Almería \(04/07/2026\).](#)
- [Almería acoge el VI Encuentro Anual de Fundaciones Comunitarias para potenciar el impacto social y la filantropía local – El diario de Asturias \(04/07/2026\).](#)
- [Almería, un Territorio con Futuro para la reflexión – La Voz de Almería \(06/07/2026\).](#)
- [La AEF celebra el VI encuentro de fundaciones comunitarias – Europa Press \(17/07/2026\).](#)
- [La AEF celebra el VI encuentro de fundaciones comunitarias – diariodia.es \(17/07/2026\).](#)

6. AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Queremos cerrar este informe con un agradecimiento especial a todas las personas de la Fundación Almería Tierra Abierta que hicieron posible estos días y nos acogieron en su territorio, y muy especialmente a María Uceda, por su dedicación, cercanía y cuidado antes, durante y después.

Gracias también a Anaïs, Anna, Sonia, Alba, Nacho, Aleix, Paula, Jesús y Joseba, cuyas notas, fotografías, reflexiones y aportaciones han hecho posible reconstruir lo vivido y elaborar este informe. Porque una experiencia como esta también continúa cuando somos capaces de recoger, compartir y convertir en aprendizaje todo lo que ocurrió. ¡Gracias!



7. PERSONAS Y ENTIDADES PARTICIPANTES

Enric Moral Sánchez	Fundació Cívica Oreneta del Vallès
Anna Puixeu Palou	Fundació Comunitària Vall de Camprodon
Celia Losilla Casas	Fundació Comunitària La Nou
Hugo Saiz Valero	Fundació Comunitària La Nou
Julio Huerta Balastegui	Fundació Horta Sud
Sonia Guillem Fernández	Fundació Horta Sud
Aleix Pujol Puigmal	Fundació Horta Sud
Esther Paulo Fuertes	Fundació Cívica Novessendes
Alba Remolar Franch	Fundació Cívica Novessendes
Oscar Esteban Pagan	Fundació Tot Raval
Marina Rius Rossell	Fundació Tot Raval
Trinidad Cabeo Rodríguez	Fundación Almería Tierra Abierta
María Uceda López	Fundación Almería Tierra Abierta
Alfredo Sánchez Fernández	Fundación Almería Tierra Abierta
Ana Belén Gea Segura	Fundación Almería Tierra Abierta
Almudena Mateo-Sagasta	Fundación Almería Tiera Abierta
María Luisa Trinidad	Fundación Almería Tiera Abierta
Andrés García Lorca	Fundación Almería Tiera Abierta
María López Fernández	Fundación Almería Tiera Abierta
Juan Miralles Ortega	Fundación Almería Tiera Abierta
Anaïs Ramon Mulet	Fundació Comunitària Raimat Lleida
Javier Díaz Muñoz	Fundación Comunitaria Filanda
Victor Escoin Reula	Fundació Comunitària de La Plana
Virginia Morales Vargas	Fundació Comunitària de La Plana
Elisa Marquina de Soto	Fundación Renacere
Carlos Matraix Aldeanueva	Fundación Renacere
Rosa Bertran Rovira	Fundació Ciutat de Cambrils
Montserrat Olmo Martos	Fundació Ciutat de Cambrils
Paula Gutiérrez-Ponte	Futura Fundación Comunitaria Zazpi
Joseba Garzón Murua	Futura Fundación Comunitaria Zazpi
Jesús Martí Nadal	Futura Fundació Comunitària Ribera del Xúquer
Oscar Navarro Torres	Futura Fundació Comunitària Ribera del Xúquer
Pablo Gavilán Domingo	Grupo promotor Fundación Comunitaria Sierra de Guadarrama

Andrea Sánchez Angulo	Grupo promotor Fundación Comunitaria Sierra de Guadarrama
Laia Garriga Mas	Grupo promotor Fundació Comunitària L'Hospitalet de Llobregat
María González Targhetta	Porticus Iberia (España, Portugal)
Irene Salgado Rovira	Porticus Iberia (España, Portugal)
Iñigo Eguia Sosa	Fundación Daniel y Nina Carasso (España, Francia)
Patricia Bezunartea Barrio	Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030
Isabelle Le Galo Flores	Comité Económico y Social de la Unión Europea
Carles Massot Cardona	Coordinadora Catalana de Fundacions
Bárbara Calderón Gómez-Tejedor	Cátedra de Impacto Social de la Universidad Pontificia de Comillas
Sofia César Machado	Centro Português de Fudações y Fundação Narciso Ferreira
Kateryna Syvyryn	National Network of Local Philantropy Development (Ucrania)
Javier Tarulla	Lab Publico Privado (Argentina)
George Hill	Lab Publico Privado (Argentina)
Laura Montoya	Fondation de Lille (Francia)
Giacomo Pinaffo	Fondazione di Comunità di Messina (Italia)
Irene Ezquerro Lázaro	Atelier Ltd
Cecilia Lopez Pablo	Atelier Ltd
Adriana Loson Ceballos	Colmena Consulting
Rafael Cobo Calleja	Impact Hub Madrid
María Molina	SpainNAB
Daniel Millor Vela	Programa Asertos – Quatorze y Arquitectura Sin Fronteras
Resurrección Hernández	La Noria, Diputación de Málaga
Olivia Carrión	La Noria, Diputación de Málaga
Agapito Pageo Ruzafa	NEARCO
María Teresa Mañueco Pfeiffer	Fundación MOEVE
Rocío Navarro Jiménez	Fundación MOEVE
Jesús Velasco Nevado	Fundación MOEVE
Pilar Garcia de Ceballos-Zuñiga	Asociación Española de Fundaciones
Rosa Gallego	Asociación Española de Fundaciones
Carolina Abellán Guzmán	Asociación Española de Fundaciones
Valentina Ferrara	Asociación Española de Fundaciones
Ignacio Eguidazu Lohmüller	Asociación Española de Fundaciones

